

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO EXTRAORDINARIO, 10 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5-1.º

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00.

AÑO XIX

NUM. 847

Palma de Mallorca 1.º Mayo 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirigirla a **Vicente Torres**, y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Programa del 1.º de Mayo

El martes día 30 de Abril por la noche, a las 8, **gran función dramática** en el Teatro Balear, por la compañía **Ferrán-Beneyto**, dedicada a la fiesta del trabajo y a beneficio de la Federación de Sociedades Obreras, las que asistirán al acto con sus respectivos representantes. Se pondrá en escena la gran obra de Benavente **La Malquerida** y después se leerán poesías usivas a la fiesta del proletario.

El día 1.º Mayo a las 6 de la mañana **Gran diana** por una banda musical que recorrerá las principales calles de Palma y Santa Catalina.

El mismo día a las 10 habrá un mitin en el Teatro Balear, en el que se aprobarán las conclusiones que han de elevarse al Ayuntamiento y al Gobierno de la nación. Terminado el mitin se organizará una manifestación en la plaza de Eusebio Estada para acompañar la Comisión que ha de hacer entrega de las conclusiones acordadas al Sr. Gobernador Civil y al Sr. Alcalde.

Por la tarde a las 3 habrá la acostumbrada jira campestre en el Castillo de Bellver.

LAS CONCLUSIONES

He ahí las que se elevarán al Gobierno.

Jornada de ocho horas como punto inicial de la legislación protectora del trabajo.

Realización de obras que ocupen a todos los trabajadores parados.

Medidas eficaces para obtener el abaratamiento de las subsistencias.

Terminación de la guerra de Marruecos, y en tanto ésta dure, que vayan a ella los hijos de los ricos, como van los hijos de los pobres.

Unidad de fueros; supremacía de la jurisdicción civil; inmediata abolición de la ley llamada de jurisdicciones.

Aprobación del proyecto de extensión de la ley de Accidentes del trabajo a los obreros del campo.

los obreros de la dependencia mercantil.

Supresión del trabajo nocturno en el ramo de la panadería.

Fijación de la jornada de trabajo de los obreros de la industria textil.

Aprobación del Código minero, solicitada insistentemente por los obreros de dicha industria.

Reglamentación del trabajo de los obreros del mar.

Responsabilidad de los jefes, oficiales y clases de la guardia civil por las medidas de represión realizadas por las fuerzas a sus órdenes en los conflictos suscitados entre patronos y obreros, exigible ante los Tribunales ordinarios y en virtud de querrela de los ofendidos o de sus herederos o representantes legales.

Reglamentación del trabajo a domicilio. Constitución de un Comité de salarios. Inspección, con medidas ejecutivas, mediante la designación de inspectores obreros.

Derogación del precepto legal, incompatible con la libertad de conciencia, que autoriza el secuestro de los ejemplares del impreso o publicación denunciados, así como el molde de los mismos.

Responsabilidad civil de los funcionarios fiscales por las querrelas indebidamente formuladas.

Y amnistía de carácter amplio a favor de los condenados por la jurisdicción civil por toda clase de delitos políticos y sociales y para los sometidos a la jurisdicción de Guerra y Marina en estos últimos años y muy especialmente en los producidos directamente con ocasión de todas las huelgas, tanto las recientes como las de Benagalbón, Cullera, Penagos, Cenicero, Manzanares, etc.

Al municipio se pedirá la municipalización de los artículos de primera necesidad, instalación de mesas reguladoras y la abertura y fomento de obras para dar colocación a los obreros parados.

EL SOCIALISMO A TRAVÉS DE LA TRAGEDIA

Apenas los primeros relámpagos presagiaron la inmensidad de la tormenta que iba descargándose sobre los campos de Europa; preso de estupor el mundo por la brutal violación de Bélgica y la profanación de Francia por los ejércitos

dientes de los Hunos arrasaban cuanto encontraban a su paso; persuadidos los espíritus, desde el genial repliegue del Marne, que la gran guerra que comenzaba difícilmente podría ser resuelta militarmente, todas las ilusiones, todas las esperanzas, se cifraron en aquellos momentos angustiosos en el socialismo.

Sus doctrinas redentoras salvarían la conflagración. No era posible que ensangrentaran sus manos quienes profesaban doctrinas tan puras y tan santas; quienes supeditaban todo ideal a la fraternidad estrecha entre los hombres; quienes no reconocían fronteras que separaran, como bestias de los jardines zoológicos, los hombres de las diversas naciones.

Y de esa manera el socialismo que había sido rechazado siempre sistemáticamente por la burguesía, que había sido calumniado por ella, iba esta vez, poco a poco, infiltrándose en las almas, no en sus principios y esencias, sino egoístamente, como vis medicatrix, como doctrina que forzosamente, arreglándose a sus principios, debía poner fin a tan inmensa aflicción. Y esa fué la bandera, la sola bandera que veían ondear con simpatía, en aquellos instantes, las multitudes burguesas, ebrias de dolor y de espanto. Todos aquellos a quienes la guerra arrebatara algún ser querido, o arrasaba sus campos, o destruía sus cabañas, anatematizaban entonces la tragedia maldita que ambiciones imperialistas habían uestado y sus miradas angustiosas, suplicantes, se tornaban a las grandes masas socialistas para que en un gesto de supremo heroísmo pusieran, con su fuerza incontestable, fin a tamaños dolores.

El móvil sentimental fué entonces el único que guiaba a las gentes. Los imperios centrales habían violado, cierto era, toda ley y todo precepto. Los tratados no eran para ellos más que trozos de papel; desprovistos de todo elemento ético y artístico habían arrasado innecesariamente monumentos y exquisiteces de imaginaciones artísticas que eran orgullo de Francia y de Bélgica; y las mujeres y niños habían sido sustraídos, brutalmente, al derecho de gentes.

Pero, apesar de todo ello, era menester salvar a la humanidad ensangrentada y esa alta tarea debía efectuarla el socialismo. Y como la guerra, sorda e impasible a esas suplicas, persistió en su obra devastadora bien pronto se desvaneció aquella ilusión primitiva y lo que fué esperanza no tardó en trocarse en anatema y los mismos que habían evocado la redención del mundo por el socialismo no tardaron en apostrofarlo y pomposamente, sin estudio alguno sereno y desapasionado, proclamaron el fracaso del socialismo. La guerra persistía, luego el socialismo había fracasado, estrepitosamente, ruidosamente. Sus huestes debían ser disueltas; sus doctrinas serían ya pu-

destinadas a la polilla de los archivos, encerrada en la imaginación calenturienta de algún iluso pero totalmente infecunda, incapaz de remediar los males que afligían a la humanidad.

Y sin embargo el socialismo, apesar de su detracción, a pesar de su supuesto fracaso, seguía a paso firme su marcada trayectoria y ni los apóstrofes de los superficialistas ni la ruda oposición de la prensa y de los gobiernos le desviaba de su ruta que, lentamente, pero resueltamente conduciría a la anhelada paz que había de restaurar definitivamente la armonía y confraternidad entre los hombres.

Basta recorrer la trayectoria que desde Kienthal a la conferencia interaliada de Londres ha seguido el socialismo, para convencerse de que ni en un solo momento ha desconocido la altísima y humanitaria labor que le estaba encomendada y como en todos los grandes acontecimientos que se han sucedido en gran tragedia el socialismo ha aparecido siempre como un destello de esperanza redentora.

Es en Kienthal donde los minoritarios franceses, en medio del horror de la tragedia, por encima de dolores y espantos estrechan fuertemente las manos de los socialistas prusianos. Fué ese actor primera protesta contra el derramamiento de sangre, la protesta de la paz contra el horror de la guerra; la videncia que porvenir humano; la primera piedra un arco luminoso gigantesco que de terminar en Londres y cuyas esparramadas por encima de los países en guerra, enseñarían al mundo los valores radiantes de la paz.

La burla, el desprecio y el odio se le sañaron sobre los solitarios de Kienthal. Pero la semilla del amor estaba echada sobre los surcos abiertos por el dolor y forzosamente, había de germinar. De allí que quedemos un recuerdo fervoroso a Luxemburgo y a Liebknecht que aun en la cárcel sus deseos pacifistas

Había de ser fatalmente en Rusia donde la influencia socialista debía sentirse más vigorosa por lo mismo que cerrada secularmente a toda idea redentora era campo abierto a sus libertarias doctrinas.

Rusia ha proporcionado a la causa los aliados sentimentales, la alegría y de pesar. El destronamiento del Zar, no ageno a la influencia socialista, proporcionó a la humanidad la ilusión de alegría de ver derrumbarse para siempre el andamiaje medioeval de aquérrico y la incorporación del mismo mundo a la civilización. Con cuanto placer seguimos los primeros episodios de la revolución rusa! Como cómo nos tornaban a sus hogares después de haberlo en el destierro sus ausentes; y cómo se agrandaba a través de los ojos la figura de ese Kerenski.

llard comparaba con Danton y cuya fuerte y sana dictadura parecía que había de conducir, sin grandes trastornos, el pueblo ruso al nuevo régimen.

Pero los esfuerzos de Kerensky resultaron estériles. Atento casi exclusivamente a encauzar la revolución política que produjo la caída del Zarismo, fué impotente para hacer frente al gran problema social que aquel hecho produjo y no pudo encauzar las ideas intensamente reivindicadoras que germinaban llenas de vida en el alma sencilla de los *muñiks*. El Zarismo, cierto era, había ahogado toda libertad y era menester instaurarla, pero también había engendrado el hambre y era menester satisfacerla. Y he aquí lo que no pudo hacer Kerensky.

Para ser justos no es posible desconocer que del fracaso de Kerensky no se halla exenta la Entente porque cuando para calmar las ansias de sus huéspedes exigió a los aliados que renunciasen a todo imperialismo, que se revisaran los fines de la guerra y se denunciasen los tratados secretos, no se le escuchó, o se le contestó denegando los pasaportes para Estocolmo, y aquella política de desfalecimientos y desorientaciones preparó la entrada en escena de los bolchevikis.

Y nuevamente la política de los aliados vuelve a mostrarse incierta, inhabil y sobre todo injusta. Les espantó el carácter fuertemente socialista y expropiador de aquel movimiento, no supieron ver, detrás de ciertas turbulencias, sentimientos humanos y generosos, se echó en cara a los bolchevikis las mayores infamias, se acusó a sus jefes de estar a gueldo de Alemania y se les abandonó totalmente a su natural inexperiencia, sin ayudarles ni encauzarles, despreciando el consejo de los socialistas franceses toda la complacencia que los gobiernos aliados tuvieron con el Zarismo conlitióse en dureza y exigencias con los revolucionarios.

En esas circunstancias, completamente abandonados los bolchevikis, sin dios de defensa, sin vías de comunicación, teniendo que batirse los soldados por cada dos o tres hombres, rodeados de un hambre y una miseria esa, toda aquella falange de especuladores soñaba en justas y prontas reivindicaciones y en la inmediata instauración de la justicia. Llegó fatalmente a Brest-Litovsk que firmaron sin siquiera sus condiciones, ante el serio brutal de la fuerza, el desfalecimiento de todo un imperio y la tremenda desorganización engendrada por la política zarista.

Un país económicamente atrasado, agobiado por tres años de guerra, sin los recursos necesarios para evitar una invasión extranjera, no sabemos si podía haber hecho otra cosa. La prolongación de la guerra no hubiera significado, tal vez, el hundimiento de la república de los Soviets, la caída del principio mismo de la revolución.

Tratado de Brest-Litovsk que, en condiciones en que fué firmado es no más deshonroso para Alemania que para los bolchevikis, servirá al menos como un remanso a la revolución socialista y dará nuevas fuerzas para reanudar su gran obra emancipadora.

Militarmente se ha perdido Rusia y los Aliados no puede en cambio ganar aun por frustrada la esperanza que tenían de extender sus principios revolucionarios entre las masas de los imperios centrales. Recuerdese la gravedad de las conferencias de Berlín y de Viena que fueron

niamente, declarando delito de traición lo que en todos los países civilizados es un derecho; la huelga. No tiene desperdicios para los fines que persigue el párrafo final del discurso pronunciado por Oscar Cohn en la sesión del Reichstag del 22 Febrero pasado a propósito de la discusión del tratado de paz con Ucrania que no fué votado por los socialistas independientes. «*La revolución que ha comenzado en Rusia, pasará por encima de las fronteras y estallará en Alemania. Y si los reyes y los hombres de estado no saben terminar esta guerra por una paz que pueda reconciliar a los pueblos, entonces los pueblos la impondrán ellos mismos. Yo bendigo el día en que eso suceda, bendigo el día en que los pueblos emprendan su obra contra los reyes y los hombres de estado, contra los militares, y sobre todo contra el militarismo alemán*». En términos parecidos se expresó Hasse en la sesión del 26 Febrero.

Por eso repetimos, que apesar de todos los contratiempos, apesar de las convulsiones y trastornos que todo cambio brusco de régimen origina, el socialismo habrá salvado a Rusia. La autocracia habrá desaparecido para siempre y la democracia se habrá instaurado definitivamente en aquel imperio que parecía sustituido eternamente a toda idea liberatriz y bienhechora.

Hemos mencionado incidentalmente a Estocolmo, nombre que figura también en la trayectoria recorrida por el socialismo. Las conferencias de Estocolmo fracasaron por otra de la Entente, al negar a los socialistas aliados los correspondientes pasaportes. Fué ello un acierto? Fué un error? Nosotros creemos esto último. No desconocemos la insinceridad con que procedían los centrales al fomentar aquellas conferencias. Ello debió servir de toque de atención a los aliados para ponerse en guardia. Pero rechazarlas nos pareció impolítico, confesión previa de derrota diplomática, falta de fé en la grandeza de los ideales que sustentaban. El contacto con los socialistas germanos hubiera servido, tal vez, para que éstos hubieran abierto sus ojos a la verdad, para desvanecerles errores propagados por sus gobiernos y su prensa y para infiltrar en sus almas la justicia de las pretensiones de los aliados.

Allí hubiera ido Albert Thomas; allí estaba Branding que eran garantía suficiente para salvaguardar los intereses de la Entente.

Y expuestas a grandes rasgos, en la extensión que permiten los límites de un artículo, las singladuras que a través de la tragedia ha ido marcando el socialismo llegamos, concluyendo, a la conferencia inter-aliada de Londres, estribo final del arco comenzado en Kienthal.

El gran valor de la conferencia de Londres, preparatoria de otra internacional, está en la fuerza de las organizaciones que han estado representadas y en los acuerdos tomados. A dicha conferencia asistieron; Camilo Huysmans, secretario de la internacional, Vandervelde, miembro del Gobierno Belga, Henderson ex ministro laborista, Albert Thomas, Longuet, Renaudel. Y todos esos hombres, representantes de millones de proletarios, unánimemente, sin distinción de socialistas ni sindicalistas, de mayoritarios ni minoritarios, fijaron las condiciones de la paz futura que maravillosamente señaló Henderson, descartando la paz militar y la paz por agotamiento general y admitiendo como única posible la paz democrática, la paz de conciliación de todos los pueblos que borre los odios y salve a la humanidad ensangrentada. Los acuerdos de la conferencia de Londres se harán llevar a los

ciéndoles ver que no se persigue la destrucción económica de sus países sino de los gobiernos culpables de la guerra y que han de ser los mismos pueblos que han de redimirse de sus gobiernos opresores. Y en evitación de que tamañas desgracias puedan repetirse se fundará la Sociedad de Naciones para que dirima todas las contiendas que puedan suscitarse en lo futuro, eliminando todos los poderes absolutos, aboliendo la odiosa diplomacia secreta y preparando la supresión total del servicio militar obligatorio.

Y el día, tal vez no lejano, en que todos esos principios acordados en Londres, sean divulgados en febril apostolado, entre el proletariado de todos los países; el día en que los socialistas germanos abran sus ojos a la verdad y vean claramente que ambiciones imperialistas desataron esta guerra; el día en que se convenzan de que Rosa Luxembourg y Carlos Liebknecht han salvado el honor de la social democracia, el socialismo habrá triunfado y salvado a la humanidad.

El arco de alianza iniciado en Kienthal y terminado en Londres, esparrama ya sus potentes luces sobre los campos de los países en guerra y descubre, a la vez que los horrores de esta tragedia, las multitudes, avidas de amor y con los brazos abiertos, esperando confundirse en apretado abrazo de hermandad que selle para siempre el amor entre los hombres.

Alejandro Jaume

Mallorca y la cuestión obrera

Para mi admirado amigo
Lorenzo Bisbal.

Tengo la creencia de que en estado potencial existe en Mallorca el obrerismo. Ansias de justicia, anhelos de mejoramiento, deseos de progresar existen en todas partes y cabe, no suponer, sino afirmar que cuando menos, estáticamente, tienen también existencia en el alma del obrero mallorquín.

Convertir esa fuerza potencial en dinámica y evolutiva por la propaganda y la organización es un deber en todos los que piensen y sientan en socialista. Dar forma al obrerismo, imprimirle movimiento y dotarlo de vida, dando cohesión a sus disgregadas fuerzas e infundiendo en el alma proletaria la esperanza en un ideal de redención es un meritorio apostolado, una nobilísima misión.

De que esto no se ha hecho es tan cierto como necesario es el hacerlo. No podemos, no debemos conformarnos con ese quietismo suicida que nos caracteriza. Los indicios de organización obrera que existen en Mallorca son bien poca cosa y acusan por desgracia un lamentable atraso que debemos procurar borrar.

Pero hay que plantear previamente una cuestión. No nacerá en Mallorca la organización obrera, nacida no se desarrollará y engrandecerá, si no la precede un detenido estudio del tiempo y lugar donde nace y ha de vivir, un análisis de los componentes que han de integrarla, de los elementos que han de nutrir y robustecerla. Porque aunque las aspiraciones, la finalidad del obrerismo sean las mismas en todas partes

ras de su malestar, no pueden ser los mismos los medios a emplear, la táctica y procedimientos á seguir en una u otra parte.

La cuestión social reviste en Mallorca modalidades propias, peculiares caracteres que hay que descubrir y estudiar y a ellos acomodar la propaganda y la acción para sacar el máximo de eficacia.

El antagonismo entre el capital y el trabajo preséntase en unas partes en toda su brutal desnudez, en otras forma más atenuada. En donde existe la gran propiedad y la gran industria en regiones fabriles y mineras, la lucha entre opresores y oprimidos manifiéstase en toda su magnitud y trágica grandiosidad; pero no aquí en Mallorca, en muchos de sus pueblos rurales. Es cierto que existe en ellos la miseria, el dolor, el sufrimiento en la clase proletaria. Negarlo sería negar la evidencia. Pero para que reconocer también que en algunos de estos pueblos, como Lluchmayor, por ejemplo, aparecen confundidos el obrero y el pequeño propietario. La división de la gran propiedad manifiéstase relativamente al trabajador al convertirlo de siervo de la gleba en dueño de un pedazo de tierra, que le ampara en su vejez y le alivia en sus enfermedades e infortunios. Y esto sucede con el trabajador del campo y del taller, el jornalero y propietario, y no es aventurado afirmar que en muchos casos el obrero (en donde arraigaron nuestras ideas se entiende) es material y moralmente más independiente, más libre que el propietario de la clase media que vive del producto de las tierras que por si mismo trabaja: esto naturalmente porque no se convenció aún de la bondad de la asociación.

Como Lluchmayor hay otros pueblos donde la propiedad de la tierra se encuentra también muy repartida, y es fácil prever que si alcanzaran un día desarrollo industrial, la cuestión obrera quedaría planteada en idénticos términos que en el pueblo que me sirve de ejemplo.

Sería, pues de una gran conveniencia el estudio de esta cuestión. Conocer Mallorca en general y cada pueblo en particular, saber de su cuestión social, de su política, de su riqueza y distribución, de la psicología de las clases humildes, de su vida y de sus luchas; pues tengo la firmísima convicción que solo así, con estos conocimientos, puede sacarse gran partido de la propaganda. Convendría en unas partes intensificar la acción sindical, en otras arraigarla mejor y con menos esfuerzo el mutualismo, la cooperación, la política; en otras daría resultados la agrupación en un Sindicato agrícola del obrero del salario y del labriego de la clase media.

Para el logro de lo que superficialmente queda apuntado hacen falta en nuestras filas hombres con capacidad y aptitud para esta clase de estudios. Hombres que los hablen después al pueblo. Conseguir esto supone una acción cultural intensísima entre los elementos que hoy contamos, que les predisponga para una provechosa colaboración y les prepare para recibir nuevos hombres en el seno de nuestras agrupaciones.

erza obrera, en condiciones de lucha, da y capaz para la realización de los más altos ideales del bien.

J. Monserrat Parets
Concejal socialista

Lluchmayor 1.º mayo 1918.

Capital es trabajo muerto, semejante al vampiro, no se mata sino chupando trabajo vivo, y la vida es tanto más alegre cuantos trabajos absorbe.

CARLOS MARX

LA REVOLUCIONARIA

CREDO

Yo en el trabajo todo poderoso
Corpo y del alma, noble y generoso,
Fecundo del bien terrenal
La unión del hombre con el hombre
[hermano
Defensa contra el gran tirano,
Que hace suyo nuestro capital.
Que la vida para el que trabaja
Se lucha por hallar mortaja,
Menos destierro que obligue a sufrir,
Que aceptaba cual es de natura
Grande es quien vence mayor desven-
tura
Viendo en el pecho la acción de vivir.
Que los parias no precisan reyes,
Bastan y sobran su fuerza y sus leyes,
Cada uno es un rey;
Que sus causas son causas iguales,
Que otros gimen idénticos males,
Que regirles idéntica ley.
Que el producto del esfuerzo humano
No sea tan solo para aquel que ufano
Lo produce dando su sudor,
Que también creo que es la regalia
De nuestros señores la supervalía
Que están del pago al trabajador.
Que nos importen reyes ni señores,
Que temer nos tengan los conquistadores
Que nos dejen donde trabajar;
Que si nos privan del bien que anhela-
mos,
Que imperen turcos o reinen cristianos,
Que falta la patria y nos falta el hogar.
Que los que explotan nos llaman sus
[hijos,
Que en demandas les somos prolijos
Que a los nobles nos niegan la paternidad;
Que para la plebe siempre es adversario
Que imponga el yugo de infame salario
Que en leyes esta iniquidad.
Que los que tienen por sus propias tie-
rras,
Que a los pobres no queremos guerras
Que no vence quien tiene razón,
Que necesitamos solo la lucha de clases
Que en ella vemos posibles las fases
Que al mundo rediman por la evolución.
Que firmemente que por ser humanos
Que nos tenemos todos por hermanos,
Que la tierra nos brinde un edén
Que siembre todos el bien a porfía
Que en los pechos reine la sana alegría
Que los siglos y siglos amén.

José Domenech

¿Qué no son todos los trabajadores socialistas?

¿Por qué los obreros y proletarios de cualquier país y de cualquiera profes-

la situación general en que viven, y os convencereis de lo siguiente:

Los que aran y cultivan la tierra, achicharrándose en verano y helándose en invierno, comen lo peor que la tierra produce: los que hacen los vestidos y tejen las ropas son los que se cubren de harapos; los que sacan de las minas los metales y carbones son los que no lucen alhajas, no tienen monedas y los que a duras penas pueden encender fuego en sus fogones; los que edifican las casas y los palacios tienen que vivir en covachas insalubres y aun han de pagar los alquileres; los que construyen los automóviles y los coches andan a pié por las calles y de vez en cuando se les atropella y enloda con las salpicaduras que despide el rodaje; los que construyen las naves y los ferrocarriles, caso de tener que emigrar solo pueden viajar sobre cubierta o en un mal vagón de tercera clase, pagando, desde luego, el correspondiente pasaporte; los que amasan las harinas y cuecen el pan, en su casa viven miserablemente comiendo mendrugos; los que con su sudor fabrican y laboran toda clase de substancias alimenticias las consumen adulteradas y mueren de anemia.... Y así todo lo demás.

Tal es la situación general del proletariado en todo el mundo: él lo produce todo y él carece de todo.

En cambio, ved a los burgueses y capitalistas que sin realizar esfuerzo alguno en la tierra poseen en abundancia sus mejores frutos; vedlos como baten el record de las modas cambiando todos los días de vestido a cual mejor y más elegante, sin haber intervenido en su confección ni haber tejido la tela; vedlos que sin haber bajado en ninguna mina ni pulimentado los metales reluce en sus fincas el bronce y el hierro, deslumbra la brillantez de sus sortijas de oro y hacen derroche de monedas por doquier; vedlos que sin conocer los peligros de un andamio ni haber levantado nunca un sillar poseen los más mutuosos palacios con todo el confort y comodidades apetecibles; vedlos como cruzan por las calles en los automóviles y coches que otros construyeron; vedlos como son ellos los accionistas que cobran los dividendos en las compañías navieras y ferroviarias sin haber sido nunca ingenieros, ni calafates, ni metalúrgicos, ni haber visto siquiera en donde se construyeron los vapores y locomotoras de su propiedad; vedlos como en sus casas no falta el mejor pan sin haber sido tahoneros ni los más exquisitos manjares en sus mesas sin haberlos producido ni siquiera condimentado.... Y así, también todo lo demás.

Y ahí teneis la gran injusticia social patente y reluciente que divide la humanidad en dos clases de intereses opuestos y antagónicos, poniéndola en frente una de la otra. La una, como hemos visto, es la burguesía, que no trabajando ni haciendo nada útil domina a los que trabajan y se adueña de sus productos; la otra es la clase proletaria que produciendo toda la riqueza social se ve despojada de su trabajo y arrastra una vida miserable. De ahí la lucha de clases, de ahí las huelgas, de ahí esas conmociones sociales que tan a menudo trastornan a las naciones y al mundo

entre el Capital y el Trabajo: el primero que defiende el dominio que ejerce sobre el segundo para continuar estrujándole y absorbiéndole su savia; el segundo que pugna y se revuelve contra el despojo de que es víctima para vivir mejor y redimirse totalmente de la opresión capitalista.

El fin de esta lucha está en la abolición de las clases sociales mediante la socialización de las fuerzas productivas, labor que el proletariado realiza unido bajo los pliegues del Socialismo universal, que es la antítesis del capitalismo.

El Socialismo es, pues, la aspiración de todos los trabajadores, en él está su redención económica y solo él los llevará al reinado de la paz y de sus derechos.

¿Por qué no son todos los trabajadores socialistas?

Lorenzo Bisbal

1.º de Mayo de 1918.

COOPERATIVISMO

ESBOZO DE PROYECTO

Alguien ha dicho que las Cooperativas de producción y consumo, tienden a resolver el problema social en todas sus partes. Elevemos pues las Cooperativas a su grado máximo de desarrollo, y los antagonismos de clase habrán desaparecido como por encanto; habremos llevado sin darnos cuenta de ello, el sosiego, la tranquilidad y un bien estar relativo, a esa sociedad tan vejada, escarnecida, calamitosa y vilipendiada, y habremos conseguido en fin, ver trasportados a una agradable realidad, nuestros sueños de amor y felicidad para todos, ya que todos, absolutamente todos, tendrán lo indispensable para atender a todas las necesidades de la vida.

Animado por estas ideas que desde tiempo ha germinan en mi mente, he concebido cierto proyecto aplicable (¿cómo no?) a nuestra cooperativa, caso de que halle el terreno abonado, y cuente con una decidida colaboración, por parte de quienes tienen méritos contraídos para ello.

Y para que mis lectores en general y muy particularmente los compañeros adheridos a «La Nueva Vida» a cuyo elemento van dirigidas estas líneas, puedan apreciar el alcance del Proyecto en cuestión, a continuación inserto un esbozo del mismo.

En mi concepto, podría muy bien nuestra cooperativa sin mermar en lo más mínimo las ganancias, sino que por el contrario las vería aumentadas, establecer el socorro contra enfermedades, la pensión a la vejez y subvención en caso de partos y defunciones.

¿Es esto factible? ¿Es esto práctico? Veámoslo.

Sustitúyase el capital de acción por una cuota permanente de 50 ptas. mensuales por afiliado, que a razón de 360 afiliados, importa la friolera de 2,160 pesetas anuales. Y si añadimos las 400 pesetas que salen de la cooperativa en concepto de intereses al capital de acción, tendremos 2,560 ptas. de ingresos por este lado.

La venta ordinaria anual que registra «La Nueva Vida» oscila alrededor de 70.000 ptas. Tomemos pues por base esta

en las mercaderías desde 1917 es de el 10 por 100, por lo que se deduce una ganancia bruta anual de 7,000 ptas. Y una vez sustraídas 4,000 ptas. en concepto de gastos ordinarios, nos queda una ganancia líquida de ptas. 3,000 que unidas a las 2,560 más arriba indicadas, tendremos un total de ingresos de 5,560 pesetas. ¿Es esto lógico?

Estipúlese en 100 ptas. semestrales el consumo mínimo por familia cuyo divisor del total de venta anual son 350 familias. Es decir, quedan diez familias excluidas de estos beneficios.

Calcúlese el promedio de enfermedades en el 1 y 1/2 por 100, y hallaremos un total de dietas a satisfacer en concepto de socorro de 1800, que a 2 ptas. por dieta hacen un total de ptas. 3,600. Es decir que por cada 100 ptas. de consumo semestrales, tendrían derecho a un subsidio diario de 2 ptas. en caso de enfermedad, excluyendo claro está, a los que no llegasen al mínimo estipulado. ¿Está esto claro?

Como se verá sobra todavía un remanente de ganancia de 1,960 ptas. que podrían invertirse de la siguiente manera:

Mil ptas. a fondo de reserva, 400 a fondo propaganda e instrucción y el sobrante o sean 560, para subvención en caso de partos.

Las subvenciones en caso de defunción podrían llevarse a cabo por medio de una cuota extraordinaria de 0'25 ptas. por cada caso de defunción habida.

Téngase muy en cuenta que las ganancias de 40,000 ptas. son absorbidas por los gastos ordinarios de la Cooperativa como son alquiler de casa, sueldo del expendedor, idem del auxiliar de idem del encargado de la contabilidad etc., etc. y que solo las 30.000 restantes entran en mis cálculos; por lo que se deduce (y esto es lo que cabe esperar dados los halagadores beneficios directos que percibirán los cooperadores) que tanto más se extreme el consumo mayores serán en una pasmosa proporción los beneficios obtenidos. Y para probar este aserto no se necesita ser muy doctor que digamos.

Calcúlese en 100,000 ptas. el consumo anual, y según mis cálculos habremos obtenido una ganancia líquida de 6,000 pesetas. Es decir que las 30,000 ptas. últimas habrán reportado a la Cooperativa los mismos beneficios, que las 70,000 primeras base de nuestros cálculos.

Ya se se me objetará que de aumentar el consumo nos veremos precisados a aumentar a la vez el contingente de empleados, y esto es tan cierto como natural y lógico.

Yo quiero suponer por un momento aumenten los gastos a tenor del 2 por 100. De manera que todo el consumo excedente a 70,000 ptas. dejarían una ganancia líquida del 8 por 100. ¿Está esto claro? ¿Podría ensayarlo nuestra Cooperativa?

Como no se me oculta cuenta «La Nueva Vida» con elementos de relevante valía, peritos en la materia, a su claro examen someto mi Proyecto, reservándome el dar una más vasta idea del mismo en el mitin de 1.º de Mayo.

José Monserrat

Lluchmayor 21 Abril de 1918.

Revolución del siglo XX

La democracia ha sido la revolución del siglo diez y nueve; el Socialismo será la revolución del siglo XX. Cuanto mayor resistencia se le oponga, más violento será su triunfo. En vez de tener

Flores de Libertad

A la Juventud Socialista de Granada

*A la Juventud que nace
con resplandores de aurora,
mi musa que nace ahora
dedica un sueño de amor.*

*Juventud santa, divina
flor que todo lo engalana
sobre tu cáliz de grana
dicha se vuelve el dolor.*

*Juventud de mis amores
con tu ciencia al mundo asombras
tu luz penetra en las sombras
de la ignorancia y del mal.*

*Tu eres faro esplendoroso
que con vivos resplandores
al mundo das los albores
gloriosos de tu ideal*

*Lo mismo que el peregrino
que de amores sollozando
va por el mundo cantando
la trova de su dolor.*

*Va la Juventud que nace
sus doctrinas predicando
instruyendo y laborando
sembrando dicha y amor.*

*Para ti son mis cantares
para ti son mis estrofas
sobre ti viero las rosas
del jardín de mi ilusión.*

*Para ti mis alegrías
para ti mis pensamientos
de tu trono los cimientos
pondré yo mi corazón.*

Angel Fernández Magán

Granada

Lo que caracteriza al Socialismo moderno es que surge directamente de los hechos. Lejos de fundarse en imaginarios juicios; lejos de ser una concepción más o menos utópica de una sociedad ideal, el Socialismo no es hoy sino la expresión teórica de la actual fase económica de la evolución humana.

GABRIEL DEVILLE.

PAZ Y SOCIALISMO

Mientras subsista el actual sistema de organización en la producción de la riqueza, y su forma distributiva, en este régimen capitalista; y existan también los métodos de educación de la infancia, no podrá tener realización en el mundo el hermoso programa de la paz y fraternidad humanas.

El egoísmo individual, con su lastre de ambiciones bastardas influyen poderosamente, para que los hombres que determinan la política de las naciones, poseídos de las fuerzas, que estas mismas ponen en sus manos, maten todos los sentimientos de humanidad y de justicia, con tal de satisfacer las ambiciones y sueños de los poderosos.

Los intereses crea los, en virtud de leyes positivas, son hoy como fatales y fuertes reactivos contra todo sentimiento de equidad y solidaridad mundial.

Las grandes empresas, que con las guerras obtienen pingües ganancias, desean para sus negocios guerras y conflagraciones mundiales; y poco importa a sus metalizados sentimientos que el oro almacenado, se amase con la sangre y lágrimas de millones de seres humanos,

los plutócratas, ejercen la más nefasta influencia en las altas jerarquías de los Estados manejando a su antojo y como conviene a sus intereses, la política de las naciones.

El capitalismo es el causante de todos los grandes crímenes, suscitando las ambiciones imperialistas, que por ejercer la hegemonía mundial, no tienen inconveniente en desencadenar las mayores tragedias humanas.

El capitalismo, sabemos, que es una bestia sin entrañas, y no le importan los sufrimientos, hambre y desolación de la Humanidad entera, si consigue con ello, amontonar raudales de oro.

Por lo mismo; para procurar a la Humanidad una vida llena de bellezas, digna de ser vivida, se hace preciso acelerar el derrumbamiento de esta sociedad, estúpida, egoísta, incompatible con los sentimientos de amor y de justicia, y establecer la sociedad colectivista, donde la Paz, la Fraternidad y la Justicia sean las que rijan los destinos del mundo.

Rafael Martínez

Madrid.

PAN

Pan. Palabra sublime, sagrada para los obreros. Cuántos trabajadores viven de este alimento único, con el cual han de alimentar a sus hijos, después de de trabajar toda la semana con la frente sudorosa y el cuerpo encurvado y aún muchas veces resulta adulterada. ¡Cuán triste es una casa sin pan! ¡Cuántos obreros mueren por falta de alimento, mientras otros lo tiran!

En estos momentos difíciles que atravesamos, el pan falta más que nunca en los hogares, y las víctimas del hambre son muy numerosas, pues, el obrero con el misero jornal que se le dá y los artículos de primera necesidad a tan altos precios no le es posible alimentar a sus hijos y muchas veces tiene que suicidarse para no verse en la vergüenza de ir pidiendo limosna por las calles. Tal vez alguien pregunte: ¿y a esto no se le puede poner coto?

Sí, esto tiene remedio pero para ello, es necesario que los obreros despiertan del letargo a que están sumidos, que se quiten la venda que les cubre los ojos, que comprendan que lo mismo que los que los explotan, ellos tienen derecho a la vida, que comprendan que su misión en la tierra no es la de trabajar en producto de otros mientras ellos mueren de hambre.

Así pues, obreros, alzaos ya de una vez y dad a entender a estos caciques que queréis ser libres y que de vuestro trabajo os salga el producto y no tengáis que ir a acabar vuestros días en un hospital. Y cuando eso hayáis logrado ya podéis gritar?

¡Viva el pan nuestro de cada día!

Damián Jordi

(Alumno de la escuela del Centro Obrero)

*A la bella Marcelina
que era sorda como un cesto,
un confesor indigesto
enseñaba la doctrina,
y dijo:—¿Cuál es el sexto?
Ella, creyendo escuchar
quién es Dios omnipotente,
respondió sin vacilar:
—La cosa más excelente
que se puede imaginar.*

LA EDUCACIÓN

EL PATRIOTISMO

Cuentan que en Grecia había un gran orador, que a la par era un gran sabio; cosas que raras veces compaginan se llamaba Epicuro.

Un día el pueblo le pidió que hiciera un discurso sobre la educación.

Necesito un año de tiempo. Extrañóse el pueblo de la contestación del sabio, pero debió resignarse.

Al cabo del año presentóse Epicuro en la Plaza pública con dos perros y dos conejos; y diciendo únicamente que iba a principiar el discurso saltó un conejo y a poco después un perro.

Este tan pronto alcanzó el conejo, lo mató y destrozó.

Soltó Epicuro el otro conejo y el otro perro. Este al atrapar el conejo principió a acarearle y a jugar con él hasta a acostarse el uno al lado del otro.

El primer perro no estaba educado, dijo Epicuro —El segundo, sí y nada más añadió.

Patriotismo: Dijo un poeta que en el mundo había dos clases de caridad.

Lo que se ostentaba era la del diablo.

La que se ocultaba era la de Dios.

La mismo puede decirse del patriotismo. Hace cuatro años que el uno se ostenta y produce la muerte, la desolación y el llanto. La guerra.

El otro patriotismo es el que produce la vida, la prosperidad, la alegría. Es la paz.

Lo uno está representado por el primer perro que saltó Epicuro. Lo otro lo está por el otro perro.

Benito Pomar

La Fiesta del Trabajo

Para «El Obrero Balear.»

1.º de Mayo

Fiesta del Trabajo
que al obrero trajo
grato festival,
indicado día
que el Proletariado
clama entusiasmado
Justicia Social.

Por la burguesía
fuiste combatido
y hoy te ves erguido
sobre el pedestal,
pues te rinden culto
los necesitados,
los mas explotados,
la Masa Social.

La Unión es la Fuerza
según mis doctrinas.
Tú nos avecinas
a vencer el mal.
Pronto los Obreros
quemarán el lecho
del burgués desecho
que es lepra Social.

Van vociferando
los pobres sedientos,
descalzos, hambrientos,
su escaso jornal,
cuando el gordinflote
con sus arcas llenas,
aumenta las penas
y el hambre Social.

El con sus tenazas
al humilde oprime
mientras este gime
con voz sepulcral
y el burgués aprieta
por sacarle yugo....
él es el verdugo
del Cuerpo Social.

El débil se asocia
y la burguesía
vé de cada día
como el menestraj,
abriendo los ojos
se declara en huelga
y al burgués le cuelga
con su Unión Social.

¡Unámonos todos!

la voz de protesta
contra el Capital!
¡Viva el Oprimido!
¡Muera el sanguinario!
¡Viva el Proletario
en su amor Social!

Si no desmayamos
pronto triunfaremos.
Con fé trabajemos
por nuestro Ideal.
Que al rico *panzudo*
le *acaricie* un rayo....
¡1.º de Mayo!
¡Redención Social!

Jorge Martí Ross

Palma de Mallorca, 1.º-V-18.

PROGRESAN

En un congreso socialista internacional celebrado en París el año 1898 acordó señalar un día al año para todos los oprimidos de los países, zados pudiesen solicitar en un día de los poderes constituidos las formas que ellos creyeran necesarias para el bien del pueblo trabajador, hasta gar al fin que persigue el socialismo.

Hoy estarán seguramente movidos los trabajadores de los países, traes y muchos de los que están ciados en la contienda desastrosa, este importante movimiento por parte toda la clase obrera española está organizada, que de cada día sus convicciones demuestra estar bien unida; prueba de ello es que el año 1885, poco tiempo después haber salido a la luz pública, se componían unas 200 personas y gracias a su firmeza y a la fé que en las empresas que acomete, ha ido contar con muchas más coledades que individuos no contaba aquel entonces.

Cuenta también el Partido Social con un diario «El Socialista» de más importantes de España, apes no admitir subvenciones del Gobierno y más de 50 semanarios en la parte unos 500 concejales socialistas y ros que luchan en los municipios donde fueron elegidos; un sin fin de Centros Obreros no ingresados pero que hacen su causa, como entre otros, los de Madrid, Barcelona, Valencia, Oviedo, Bilbao, Santa Valladolid, Vigo, Almansa, O Eibar, San Sebastián, Palma de Mallorca, Manacor, Lluçmayor, etc. El partido cuenta también con seis partidos, entre ellos los cuatro valles del Comité de huelga, hoy reclusos el Penal de Cartagena que salieron triunfantes por gran número de de mayoría en Madrid, Barcelona, lencia y Oviedo; por Bilbao y Mallorca salieron también Indalecio Prieto y blo Iglesias, cuando hace dos años sólo fué posible sacar triunfante a último, el maestro de los socialistas pañoles.

¿Que es hoy el Partido Social? Un partido de gran potencia moral, aunque inferior a los otros en número, numérica infunde temor y respeto a la burguesía española y a sus gobiernos.

José Terrero

Capdepera 1.º de Mayo de 1918

CONVOCATORIA

Se convoca a la reunión mensual Pro-Concejalía que tendrá lugar el próximo domingo día a las 6 y media de la tarde en el local del Centro Obrero Vila 5, 1.º

En dicha reunión figurará la siguiente orden del día:

- 1.º Aprobación del acta anterior
 - 2.º Estado de cuentas del mes de Abril.
 - 3.º Asuntos generales.
- El Secretario, S. Fullana.

Por exceso de original hemos tenido que retirar de este número varios folios.